

Logrando una Comunidad Apostólica

© Derechos de Autor 2014 por David Alley

Publicado por: Peace Publishing, PO Box 10187

Frenchville, Queensland, Australia

Teléfono (en Australia) 0749269911 / (fuera de Australia) +61749269911

Fax (en Australia) 0749269944

(Fuera de Australia) +61749269944

Email: davidalley@peace.org.au

Web: www.peace.org.au

Publicado por primera vez: Abril 2014.

Segunda Publicación: Octubre 2014

Versión Español: Enero 2017

Toda la Escritura tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. NIV®.

Copyright © 1973, 1978, 1984 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de

Zondervan.

Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Introducción:

Este folleto es una discusión acerca de cómo encontrar “comunidad” en una iglesia local y en una región local entre los creyentes en Cristo. Por “Comunidad”, por supuesto, me refiero a la entrega de corazón, unidad de entendimiento y propósito. Me refiero al tipo de cosas que vemos en las Escrituras en la iglesia primitiva. Tal cosa parece inalcanzable para nosotros, y sin embargo, este folleto le mostrará cómo lo puede alcanzar (se).

Los principales puntos de este libro se trazaron en base del análisis de estadísticas de consulta

del motor de búsqueda, los cuales pusieron en relieve las preguntas particulares que resaltan y que se están haciendo más por internet. Para responder a estas preguntas, la mayoría de la información se ha elaborado a partir del libro de Juan Kingsley Alley "Comunidad Santa."

Este breve libro (folleto) puede ser considerado como un resumen del libro de John, y esto se hace con su permiso.

El propósito de este libro es ayudar con el avance del Reino de Dios y está escrito pensando en diversos tipos de personas. En primer lugar para el pastor o líder con poco tiempo, pero con necesidad (concisa e) de información precisa y concisa. Este libro se puede leer en menos de una hora.

En segundo lugar, para muchos pastores en Asia y África (donde) un libro regular de 200

páginas tiene un costo alrededor de \$20, que es por encima de sus posibilidades, y es demasiado grande el archivo para descargar fácilmente en un pequeño café Internet. Por eso este resumen de información. Es rápido para descargar, es accesible para todos, y también de forma gratuita en nuestro sitio web del ministerio www.peace.org.au

Hay copyright limitado (derechos reservados) colocado en estos materiales. Mientras usted se comprometa a cumplir con los siguientes cuatro (4) condiciones, usted es libre de copiar, regalar, publicar, traducir a otros idiomas, y de reproducir este material en cualquier otra forma que ayudará a avanzar el Reino de Dios.

1. Los nombres de los autores tienen que permanecer en la obra, y también la información de contacto para nuestro ministerio.
2. Esta introducción tiene que ser

traducida e incluida.

3. Usted tiene que incluir su propia introducción, diciendo quien publico la nueva versión, y para cual intención lo está haciendo.

4. Usted nos provee una copia digital de su publicación para que nosotros podemos tener la capacidad de dejarlo disponible para otros en nuestro sitio web.

Por favor manda toda traducción y otra información a davidalley@peace.org.au. Nosotros reservamos el derecho de revisar y modificar cualquier traducción o variación que sentimos que no está en el espíritu del mensaje de la gracia apostólica que recibimos del Señor Jesús. Usted también tiene permiso de recuperar sus gastos a través de cobrar una cuota razonable. Estaremos encantados si usted comparte i difunde esta palabra para el bien del pueblo de Dios.

En adición usted puede encontrar muchos otros recursos gratis (audio, video, y libro) en nuestro sitio web en www.peace.org.au.

Espero que encuentre este mensaje inspirador y descubre el Espíritu Santo trabajando en usted mientras que lee.

Muchos saludos,
David Alley

Contenido:

1. Lo que cuenta Es cómo nos relacionamos
2. ¿Por qué la Unidad de la Iglesia es Esencial?
3. ¿Por qué los Movimientos de Unidad de la Iglesia No Funcionan?
4. ¿Qué es Comunidad?
5. La Clave de Construir Comunidad

6. La Unción para Construir Comunidad
7. El Pentecostés se Trata de Mas que Sola Lenguas
8. Lo Que el Espíritu de Entendimiento Produce
9. Los Apóstoles antes y después
10. La necesidad de Enseñar Valores
11. El Espíritu de Competencia
12. El Siguiete Nivel de Comunidad
13. La Salud del Cuerpo de Cristo
14. Acerca del Gobierno Congregacional
15. Una Sociedad de Admiración Mutua
16. ¿Quién fue el Conde Zinzendorf?
17. El Peligro de los Votos y Pactos
18. ¿Cómo ser una Iglesia Como la Iglesia del Nuevo Testamento? (un Resumen)

1. Lo que Cuenta es Cómo nos Relacionamos.

Todo lo que hemos aprendido acerca de lo que significa para los creyentes ser un pueblo apostólico (que significa: ser como la iglesia del Nuevo Testamento) puede resumirse en la forma en que nos relacionamos con Dios, y la forma en que nos relacionamos entre sí - y el último es tan importante como el anterior, sobre todo si vamos a madurar como hijos de Dios. Si un pueblo no tiene conocimiento de cómo caminar con sus líderes y sus hermanos, esto no es un pueblo apostólico, no importa cuántas personas ellos levantan de entre los muertos o cuánto profetizan.

El hablar en lenguas, sanidades, y profecías son grandes regalos a la Iglesia, pero no son de ninguna manera pruebas de la gracia apostólica. En el pasado, asumimos erróneamente que si usted tiene la gracia apostólica, entonces tendría milagros, señales y prodigios, y dones;

pero nos perdimos algo muy importante. Tener milagros o dones del Espíritu es una manifestación externa del Espíritu, pero no es una prueba de lo que hay en el interior. La verdadera gracia apostólica produce una vida interior.

¿Tuvo el apóstol Pablo una vida interior por el cual no sólo conocía al Señor, sino que también amaba a las iglesias?

¿Pedro también tuvo esta vida interior por el cual él amaba a los hermanos? ¿Acaso esos hombres no estaban dispuestos a dar sus vidas por los hermanos? La respuesta, por supuesto, a todas estas preguntas es ¡SÍ! Esa es la prueba de la Gracia Apostólica. A menos que nosotros mismos tengamos el corazón que realmente camina en relación con los demás, no estamos realmente viviendo en la Gracia Apostólica.

No es simplemente una cuestión de decidir

recibir apóstoles y luego cambiar la estructura de la Iglesia para darles un lugar. Por el contrario, en el corazón del verdadero cristianismo Apostólico hay actitudes específicas, valores y relaciones del corazón. Estos valores son los que determinan si un grupo de personas son apostólicas (piensa como el Nuevo Testamento) o no.

Esperamos el día en que la Iglesia este tan llena de Gracia Apostólica que ya no necesitamos utilizar el término. Mientras tanto, cuando usamos el término "apostólico", nos estamos refiriendo a un determinado tipo de Cristianismo que es el genuino don de Jesús del Nuevo Testamento. Este es el tipo de cristianismo que produce vida en el pueblo de Dios, que no depende de las instituciones o programas; las personas están ligadas como un solo pueblo santo. Esta es la vida que los primeros apóstoles dieron a la Iglesia. Hoy en

día, la Iglesia tiene que encontrar esa vida de una manera fresca.

En otras palabras, mientras que podamos y debamos hacer muchas grandes cosas por Cristo, lo que cuenta es la forma en que nos relacionamos.

2. ¿Por qué La Unidad de la Iglesia es Esencial?

¿Por qué hay tan poco poder en la Iglesia de hoy? Los pastores y otros líderes de la iglesia pasan todas las noches en oración, trabajando duro tratando de edificar sus congregaciones, con poco éxito y pocos resultados. Los mismos hombres a veces se cansan demás. Ellos pueden dejar el ministerio, hacer negocios, y llegar a tener mucho dinero y tener éxito de otras

maneras. El problema no era su esfuerzo, entonces, ¿qué estaba mal?

Un factor importante que falta en casi todas partes es que el pueblo de Dios no está en (la) unidad. Ellos no están tienen un solo corazón y una sola mente. Esto significa que el poder no se encuentra en la iglesia.

Aquí hay algunas razones porque que la unidad del pueblo de Dios es Esencial.

Mat. 18:19 “Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedido por mi Padre que está en el cielo”. (NVI) Está claro, que el estar de acuerdo, le da poder a nuestras oraciones. Pero estar en desacuerdo roba el poder de nuestras oraciones.

En Juan 13:35 dice: "De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los

unos a los otros". Y en Juan 17: 22-24 Jesús está orando y pidió al Padre diciendo:". Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección de la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste..."(NVI). Cuando estamos en unidad, y nos amamos unos a otros, entonces el mundo finalmente entenderá el mensaje del evangelio y creará.

En 1 Corintios 11:29 dice que "el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena" (NVI). En otras palabras, cuando no somos capaces de reconocer a los otros creyentes (el cuerpo de Cristo) y darles lugar adecuado en nuestro corazón y mente, comemos y bebemos juicio. Y a la inversa también es cierto. Honrar y aceptar al pueblo de Dios (el Cuerpo de Cristo) trae bendición.

En el Salmo 133: 3 habla de lo maravilloso que es cuando el pueblo de Dios está en unidad, y dice: "Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna" (NVI). Cuando el pueblo de Dios está en unidad, Dios no puede evitar derramar una bendición.

Al responder a esta pregunta, no he sido exhaustivo, pero han surgido 4 puntos de por qué el pueblo de Dios debe estar en unidad, porque: ...

1. Dios responde a sus oraciones.
2. Hace que el Evangelio sea convincente y da poder al Evangelio.
3. Sin ella en realidad estamos bajo el juicio.
4. Dios manda su bendición sobre su pueblo cuando se encuentra en Unidad.

Sin el pueblo de Dios teniendo un mismo corazón y un mismo pensar, no somos diferentes a cualquier otra asociación de personas en el mundo. Es nuestro amor

fraternal (la naturaleza de Dios) que nos distingue de todas las demás cosas. Así que estar en Unidad es Esencial para el pueblo santo de Dios, ya que es la naturaleza de Dios mismo.

3. ¿Por qué los Movimientos para la Unidad de la Iglesia No Funcionan.

Mientras Jesús caminaba por el camino con estos apóstoles, discutieron entre sí en cuanto a quién era el más grande. Jesús escuchó. Fue más tarde que los cuestionó respecto a lo que venían hablando. No era una pregunta para obtener una respuesta, sino para ayudarles a ver. Su pregunta fue expuesta para hacerles pensar.

A menudo he pensado acerca de los 12 apóstoles. Ellos fueron los principales miembros de "la iglesia de Jesús". Me recuerda cuando tuve una pequeña iglesia de unas 20 personas y con qué frecuencia había pequeñas sutiles diferencias entre ellos. Mi experiencia fue similar a la de Jesús.

Después de 3 años de enseñanza de calidad, esfuerzo y mucha oración, Jesús tenía una iglesia de cerca de 120 personas que no llegaron fácilmente a llevarse bien con otros. Había encontrado lo mismo en mi propia iglesia. Enseñanza de calidad, el trabajo duro y la oración; no son todos los ingredientes necesarios para construir la Unidad, y es por eso que los Movimientos para la unidad de la iglesia por sí mismos no funcionan.

En nuestra condición pecaminosa cada persona se considera mejor que los demás; nos ponemos

en primer lugar, y creemos que nuestra forma de pensar y de actuar es correcta. Nunca podrá haber unidad del espíritu cuando esto exista. Lo que se requiere es un mover de Dios en medio del pueblo, y la entrega del corazón de unos a otros.

En todo el mundo hoy en día hay muchos movimientos de ecumenismo. La idea es buena. Ahora bien, no siempre logran realmente captar lo que se pretende obtener, ya que se necesita más de lo que es capaz de dar u ofrecer. Lo que se necesita es la entrega del corazón entre las personas. Y eso sólo puede hacerse a través de la ayuda y el poder del Espíritu Santo. Algo espiritual tiene que suceder entre las personas para que haya unidad entre ellos.

El tipo de relación que vemos en las Escrituras entre Jonatán y David no es natural. Incluso esposos y esposas de todo el mundo luchan

para servir y amar al conyugue como se les enseña. De hecho los mejores matrimonios pueden llevar toda una vida para construirlos

Como Iglesia (que es el pueblo de Dios) la mezcla de relaciones, gente, culturas, creencias, actitudes y valores es compleja. Tratar de trabajar duro para unir la gente solo con las estrategias ecuménicas, y los Movimientos para la unidad de la iglesia nunca serán suficientes. Se necesita más, y eso es algo que se da por el Espíritu Santo. Nunca podremos llegar a ser un solo corazón y mente sin añadir algo adicional.

No despreciemos los Movimientos para la unidad de la Iglesia y el ecumenismo. Es bueno cuando vemos el deseo por la unidad, y la gente que ama a Cristo tratando de llevarla a cabo. No nos apartemos de esto, sino que sumémonos a esto y veamos qué pasa con nuestras oraciones, fe y el amor.

4. ¿Qué es Comunidad?

La palabra “comunidad” no es una palabra con la que se relacione todo el mundo. Para algunos tiene ideas asociadas no deseadas y puede ser confuso para la gente para saber exactamente lo que significa. Para evitar malentendidos, déjenos aclarar una idea equivocada común.

Comunidad no se trata de vivir en una comuna, o una iglesia compartiendo una cooperativa de verduras, o creyentes con dinero poniendo llantas a los coches de los más pobres. Usted puede hacer estas cosas si lo desea, pero no le dará “comunidad” en el sentido de lo que Dios quiere del Nuevo Testamento.

Comunidad no es la vida en un monasterio, ni es tener una iglesia hecha de grupos celulares. Tampoco es “comunidad” el que vive necesariamente junto con otras personas de ideas afines, como lo hacen los Amish. Comunidad en términos de cómo Dios lo ve, no puede ser definido por ninguna cosa física o cosas concretas que haga, piense, o diga.

Comunidad es un asunto del corazón.

De lo que estamos hablando es del cambio a través de la gracia, que Dios puede hacer en el corazón de un pueblo que totalmente cambiará la forma en la que se ven unos a otros, y en un solo acto Dios el Espíritu Santo puede hacer esto corporativamente en una iglesia local. No puede haber ninguna garantía de que hasta el último individuo puede convertirse en el beneficiario de esto, pero una iglesia en su conjunto sí puede ciertamente cuando Dios se

mueve así.

El tipo de comunidad de la que estamos hablando aquí es de un cambio en el corazón entre las personas. Es algo que puede ser difícil de explicar y ver, hasta que le sucede a uno, y entonces es muy real. Es algo que toma a un grupo de personas y los hace uno. A partir de entonces, estas personas son una comunidad. Ellos se aman, trabajan juntos, sirven unos a otros, y lo hace todo con un corazón alegre y con la consideración a los demás con amor a Cristo.

Ellos no tienen que vivir juntos en el mismo lugar para ser de un solo corazón. Tendrán varias diferencias en sus vidas, sus ocupaciones, horas de trabajo, hábitos, e incluso cultura y lenguaje, y sin embargo hay un sentido de comunidad entre ellos. Esa comunidad es difícil de definir, ya que es muy

experiencial.

Si trata de inspeccionarlo y explicarlo en términos prácticos, se convierte en ley al pueblo, pierde esa vida y deja de ser comunidad. En la Biblia, una experiencia de la comunidad de este tipo se describe en Hechos 4 cuando dice que todas las personas tenían todo en común. Sin embargo tratando de hacer que todos sean como la descripción en Hechos, fracasará a menos que exista la vida del Espíritu Santo ayudando.

Puede ser difícil de conseguir que la gente vea que esto es real o que puede ser diferente a lo que ya tienen. Esto requiere ojos que se abran para ver algo que no es visible; y con frecuencia los ojos no quieren ser abiertos. Sin embargo la comunidad que se describe aquí es precisamente lo que pasó con los creyentes en el Día de Pentecostés.

Esta es la comunidad que estamos predicando y hemos experimentado nosotros.

5. La Clave de Construir Comunidad.

A mediados de Junio de 1998, nuestra iglesia había estado pasando por algunos problemas con la división y el desacuerdo, sobre todo respecto al "mensaje apostólico". Fue durante este tiempo que John Alley, el Ministro Principal, pasó un mes en oración de 6 a.m. a 6 p.m. cada día en busca de Dios. El 23 del mes John tuvo una experiencia que relata en sus propias palabras.

"Mientras todavía estaba oscuro y frío afuera, me sentí atraído por el Salmo 32. Abrí la Biblia y leí el Salmo. El versículo 9 dice: "No seas

como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con brida y freno para acercarlos a ti” (NVI). Mientras estaba sentado preguntándome por qué Dios estaba hablándome acerca de los caballos y mulas, de repente e instantáneamente recibí una increíble descarga de información, todo basado en esta palabra "entendimiento". En un instante me encontraba inundado con el conocimiento de algo que Dios estaba diciendo, y eran cosas que podían ver y sentir profundamente".

El Señor le dijo a John que Él estaba buscando un pueblo sobre quien pudiera poner entendimiento. El tamaño del grupo no era importante. Él dijo que si él podía hacer esto, transformaría totalmente su vida como pueblo. Se convertirían en un pueblo de un solo corazón y un mismo pensamiento y ellos surgirían como un solo hombre para hacer la

obra de Dios en el mundo.

Después de terminar la experiencia, John comenzó a preguntarse si tal cosa era demasiado idealista. Él nunca había visto nada así en su experiencia cristiana y concluyó que tal cosa, si era real, seguramente se haría referencia en las Escrituras.

Cuando él comenzó una búsqueda en las Escrituras, encontró ejemplos de personas que se habían convertido en un mismo corazón y un mismo entendimiento después de que el Señor le permitió pasar. El primer ejemplo fue en 2 Crónicas 30:12 donde dice, "la mano de Dios estaba en el pueblo para darles unidad de la mente para llevar a cabo lo que el rey y sus funcionarios habían ordenado, siguiendo la palabra del Señor". Este fue un evento extraordinario en la historia de la nación de Judá.

También en el Nuevo Testamento, se dice en Hechos 4:32 que "Toda la gente era uno en corazón y mente". Y en el versículo 33 dice "... y mucha gracia era sobre todos ellos". Cuando Juan Alley se dio cuenta de que había ejemplos bíblicos, él estaba convencido de que el ser un sólo corazón y una misma mente no sólo era posible sino realista. Dios había hablado porque era algo que Él quería.

No se trata de caballos o mulas, a lo que Dios se refiere, sino acerca de su gente. Él quiere poder colocar entendimiento sobre su pueblo y Él quiere que ellos estén dispuestos a recibirlo. Cuando esto sucede, es la clave para Comunidad, ya que trae unidad de corazón y mente. Este entendimiento es una unción y también uno de los siete espíritus que descansaban sobre Jesús en Isaías 11, y que si descansa sobre nosotros, nos cambiará por

completo.

6. La Unción para Construir Comunidad.

En septiembre de 2002, John Alley tuvo un sueño. Cuando despertó se vio obligado a buscar al Señor para entender el significado. Cuando se sentó con el Señor, escuchó algo que no esperaba, y esa palabra causó que muchas cosas cambiaran.

"Hay una unción por la cual la comunidad se construye".

Cuando John escuchó al Señor decir esto, se dio cuenta que si esto era cierto, entonces era evidente que lo que fuera la unción, no lo teníamos. Nada podía ser más obvio. Si habíamos intentado persistentemente, como lo

hacíamos, para construir comunidad, pero sin resultados, y si al mismo tiempo existe una unción para edificar comunidad, sólo puede significar una cosa, ¡que no teníamos esa unción!

Luego dijo: ***"Y hay otra unción por la cual los líderes perciben comunidad"***. Y John se dio cuenta que tampoco teníamos eso.

Juan se sentía que estaba entendiendo algo y se fue en busca de esa unción en las Escrituras. No tomó mucho tiempo para encontrar el Pentecostés de nuevo - y encontrarlo con nuevos ojos. Cuando Dios derramó el Espíritu Santo, Él derramó muchas unciones - de hecho, en la venida del Espíritu Santo, Él vino con toda la gracia y dones que hay en Cristo - y todos estos están disponibles. Con esta luz, John descubrió en Hechos del 2 al 12, la unción de comunidad que estaba obrando o trabajando

entre la gente. Mucho de cómo la Iglesia operaba en los Hechos de los Apóstoles sólo podría ser a causa de la unción.

Ahora nosotros en nuestra iglesia “Paz” no estábamos sin unciones. Tuvimos muchas unciones - para la adoración, para las finanzas, para sanidad, para enseñanza, para misiones, para el liderazgo, para la oración, cuidado pastoral, para predicar el Evangelio, y así sucesivamente. Pero no teníamos lo que se me describió como "la unción por la cual se construye una comunidad". Esa es la que faltaba, y ahora que John tenía esta palabra de parte de Dios, él sabía lo que teníamos que hacer.

El domingo siguiente, Juan predicó lo que le había dicho el Señor y le mostró a la Iglesia las cosas que se encuentran en Hechos del 2 al 12. Después oró sobre la congregación, y con una sencilla oración de fe, trajo la unción desde el

trono de la gracia, y la liberó dentro de los corazones de los creyentes.

No hubo un efecto visible inmediato - y nadie lo esperaba. El servicio terminó, todo el mundo tomó café y se fue a casa. El próximo domingo no había nada diferente que ver, ni la semana siguiente, ni la siguiente.

Pero después de 6 semanas, en la reunión semanal de líderes en casa de John, uno de los pastores, Tony, llegó con una historia. Se dejó caer en un sillón, y comentó que durante muchos años había tratado de dar su mejor esfuerzo en todo lo que sabía, para conseguir que nuestras células funcionaran, pero sin importar lo que hiciera, no parecía haber funcionado. Así que dejó de intentar. "Pero una cosa muy extraña ha sucedido", él comentó. "Hace unas seis semanas, todas esas células empezaron a trabajar por su propia cuenta." La

mención de seis semanas causó que John se sentara y tomara nota; él sabía que habían pasado seis semanas desde que había soltado la unción.

Tony había dicho que “las células comenzaron a trabajar por su propia cuenta”. Eso significa la gracia, “la unción por la cual comunidad se construye” estaba trabajando en los corazones de la gente.

Esa unción hizo una extraordinaria diferencia en nuestra iglesia. Sin fanfarria, y sin cambios evidentes en el momento, todo si cambió después de que esa unción fue lanzado. Lo que resultó fue un trabajo silencioso pero completamente soberano del Espíritu Santo que cambió los corazones de nuestra gente

·
Dos cosas principales cambiaron en nuestros corazones. La primera es que nuestra gente

parecía verse con diferente par de ojos. Por supuesto, la verdad es que se veían unos a otros con un “corazón diferente”. El otro cambio maravilloso fue que la lucha interpersonal desapareció de la vida de la iglesia, junto con las agendas egoístas. No había más competencia, o gente tratando de hacer su propia voluntad.

¡Hablar de una vida pacífica plena!

7. El Pentecostés se Trata de Mas que Sola Lenguas.

Diga la palabra "pentecostal" y de inmediato piensa en cierto tipo de cristiano que habla en lenguas. Piense en Pentecostés y la manifestación de los dones es lo que viene a la

mente, especialmente el don de lenguas. Sin embargo, hay mucho más del Pentecostés que lo que parece ver el ojo.

Durante dos mil años, los creyentes han buscado el don del Espíritu Santo según las instrucciones del Señor en las Escrituras. Para la mayoría de este tiempo, el don de lenguas ni siquiera estaba en el radar de búsqueda de éstas personas. John Wesley decía a sus seguidores metodistas que buscaran al Espíritu Santo. Haciendo esto, lo que buscaban era "poder" de Dios para poder vivir vidas santas y ser piadosos. Ellos tenían la expectativa de que el Espíritu Santo les ayudaría a vencer la tentación y caminar piadosamente. Y estas almas en búsqueda, es lo que recibirían. Grandes avivamientos se producían por el Gran Despertar, Segundo Gran Despertar, el Avivamiento de Gales y otros grandes "Movimientos de Dios". Durante todos estos

grandes movimientos, el don de lenguas no figuraba. La gente estaba todavía llena del Espíritu Santo y Dios estaba obrando en ellos a pesar de que no entendían los dones espirituales.

Después de esto, William Booth, el fundador del Ejército de Salvación, animó a su gente a buscar “el bautismo del Espíritu Santo y fuego”. Le dijo a su gente que si hacían esto, Dios le daría el poder para testificar y traer almas a Cristo. Así como sus seguidores buscaron de este bautismo, se convirtieron en el movimiento de más rápido crecimiento del cristianismo, extendiéndose a más de 100 naciones en tan sólo 20 años.

Ambos hombres tenían diferentes ideas de lo que el Bautismo del Espíritu Santo traería, y ambos recibieron lo que buscaban. Luego, en los 1900s tempranos, el don de lenguas se hizo

prominente, y así como las personas buscaban, así recibían también.

Hay mucho más del Pentecostés que sólo las lenguas. Cuando leemos el relato de la Biblia del Pentecostés, las lenguas sí parecen ocupar un lugar destacado hasta que lo haya leído con ojos nuevos. Lo que realmente era la característica destacada, fue la forma en que los discípulos y apóstoles fueron cambiados en cuanto a cómo se amaban, cómo se sentían el uno con el otro, y cómo trabajaron para edificar la Iglesia. Esta es ***la unción de entendimiento que construye comunidad***. El Espíritu Santo estaba trabajando en esto, produciendo cambios poderosos. Es algo que debemos buscar también.

8. Lo Que el Espíritu de Entendimiento Produce

En la sección titulada "La Unción para Construir Comunidad", describí el descubrimiento de John Alley y nuestra comunión del Espíritu de Entendimiento, y como lo vimos traer cambios entre nuestra gente. En esta sección voy a describir con más detalle exactamente lo que experimentamos y que lo que esperamos puede ser lo mismo o similar para usted o cualquier otro grupo que también reciba la misma unción.

Hubo dos cambios importantes y evidentes. Estos fueron los cambios en nuestros corazones que produjeron cambios hacia el exterior. Los cambios externos no se hicieron por sí mismos, porque las cosas que cambiaron visiblemente solamente se hicieron debido a cómo ahora nos sentimos y pensamos acerca de las cosas. Los

dos cambios obvios y primarios fueron que nuestra gente parecía verse unos a otros con un par de ojos diferentes, y la otra fue que las luchas interpersonales fueron eliminadas de la vida de nuestra iglesia.

Una hermana testificó, algún tiempo después de este hecho, que había otra mujer en la iglesia a la que no soportaba siquiera estar sentada cerca de ella, y siempre sintió que ella le irritaba. Pero encontró que su corazón había totalmente cambiado. Ya no sentía incomodidad, en cambio ya la apreciaba mucho. Desde el tiempo en que la gracia fue liberada, ella sintió gran amor, admiración y aceptación para esa persona. Fue un cambio total de sentimiento y visión sin ninguna explicación humana. Esto es lo que quería decir con que las personas ahora se veían unos a otros con “otros ojos”.

Con los conflictos interpersonales ahora

removidos, encontramos una nueva libertad para poder trabajar juntos sin necesidad de competir entre sí. El "espíritu de competencia" ya no estaba. Esto significaba que el Ministro Principal (Juan Alley) podía designar a alguien para un puesto de trabajo, y el otro calificado (o personas que pensaban que estaban calificados) no se ofenderían y de hecho estarían felices por esa persona. La autopromoción personal parecía haber desaparecido. Se hizo más fácil trabajar en equipo y hacer muchas cosas juntas.

Hubo resultados prácticos también. Para empezar, la gente dejó de irse de la iglesia. Anteriormente trabajábamos duro para mantener a todos juntos, pero aun así de vez en cuando la gente se iba sin una buena razón. Habíamos tenido una serie de "pérdidas desafortunadas", incluso años después del tiempo desagradable de la división que ya había terminado y la calma había vuelto. Pero desde

el momento en que se recibió la gracia de comunidad, prácticamente todos los movimientos anormales de salidas cesaron.

Tony Ponicke (pastor (foráneo) a cargo del cuidado pastoral) dijo que la cantidad de consejería o cuidado pastoral grave requerido por nuestra propia gente cayó a una fracción de lo que era antes. Ha permanecido así durante muchos años desde entonces.

Como pueblo, hemos llegado al lugar en el que simplemente nos pertenecemos el uno al otro. La atmósfera dentro de la iglesia cambió, y esto ha hecho una gran diferencia. John Alley lo describe desde el punto de vista del Ministro Principal. *"Hasta ese momento yo necesitaba (para) trabajar duro como pastor, pero cuando esa gracia entró, me relajé por completo. Anteriormente tenía que poner el despertador para levantarme más temprano el domingo por*

la mañana para orar largamente, antes de preparar con cuidado, vestirme bien y llegar temprano a la iglesia. Me aseguraba decir “hola” a todo el mundo antes de que comenzara el servicio. Trabajaba duro, y me sentía bajo presión, por asegurarme que tendríamos un gran programa, una gran alabanza, grandes anuncios, gran predicación y grandes tiempos de ministración, y luego cuando terminara, me gustaba para tratar de saludar a todo el mundo una vez más”.

John Alley continúa: “¿Por qué era tan importante operar de esa manera?, debido a que teníamos que mantener felices a nuestros “clientes”. Si no los manteníamos felices, podían ir por la carretera y comprar en el centro comercial de otro pastor. Gran parte de la iglesia es así; esforzada, competitiva y orientada al desempeño”.

La venida de la gracia para comunidad cambió todo eso. Nos hizo sentir que pertenecíamos los unos a los otros. Algo cambió en los corazones de la gente, y las cosas se sentían diferentes porque eran diferentes. John sigue describiendo: *"Ahora cuando comienzo el domingo, "llego a casa". Entro a ese edificio y estoy con la familia que me ama. Entro y me relajo como el resto de las personas. Les pertenezco, no sólo organizativamente, sino en sus corazones. Por cierto la gente me saluda, es obvio que sienten que me pertenecen y yo les pertenezco. Todos llegamos a casa. No hay más sentimiento de amenaza o temor en la casa. Cuando me levanto a hablar, Dios comienza a hablar y no hay más necesidad de "perfección" y no más espíritu de competencia. Hay descanso en el corazón de las personas. Y ni siquiera necesito poner la alarma otra vez".*

La iglesia era buena antes, y la gente era buena gente. Pero esto fue un milagro notable que recibimos y que sucedió en el corazón de todo el pueblo como uno, al mismo tiempo. Somos gente ordinaria, con fallas y debilidades, pero estamos muy contentos, apreciando y dando gracia unos a otros.

Hay algunas conclusiones que podemos sacar aquí. Al ser un solo corazón y una sola mente como experimentamos en "Paz" es el estado normal de la Iglesia. Esto se supone que debe ser normal y debe pasar en todos lados. Debemos creer y orar por ello y tratar de entender, y buscar el espíritu de entendimiento. El poder y la gracia disponible es el mismo que ese deseo que fue liberado en el Día de Pentecostés, y sé que muchos creyentes e iglesias quieren eso.

9. Los Apóstoles Antes y Después.

Durante muchos años yo pastoree una pequeña congregación rural en un pequeño pueblo. Me preguntaba si yo era un fracaso como pastor porque a pesar de tanto esfuerzo y evangelismo, mi congregación no era mayor a 40 personas. En comparación con la población de 2500 personas del pueblo, fue en realidad una congregación exitosa tanto numéricamente como en porcentaje al pueblo.

Al leer los evangelios un día, me sentí mucho mejor al saber que incluso la calidad de la enseñanza y atención de Jesús no habían producido un gran grupo de personas, y el pequeño grupo que tenía no se unificó en propósito y no parecían gustarse unos a otros.

Lo que los discípulos recibieron fueron 3 años de enseñanza de calidad, y cada uno amaba a Cristo y tenía el deseo de servirle, sin embargo, carecían de amor y valor del uno por el otro que viniera desde el corazón.

Dos cosas importantes sucedieron entonces. La resurrección de Cristo les dio un sentido de asombro y enfoque fresco. Entonces, el día de Pentecostés les dio poder. Sin embargo, este poder no era sólo para hablar en lenguas, era poder para amarse los unos a los otros. Fue Unción de Comunidad. Era el espíritu de entendimiento quien cambió los corazones.

Ahora, la enseñanza de Cristo tuvo un efecto en sus vidas y tuvieron la gracia para cambiar. Ahora, ellos encontraron que se amaban unos a otros, se valoraban entre sí a través del corazón, oraban sinceramente, incluso murieron unos por otros. La iglesia creció rápidamente... así

eran las cosas. Y durante todo esto, Jesús ni siquiera estaba presente físicamente.

Fue tan diferente el principio y el final como lo son el gis y el queso. Es un ejemplo de lo que sucede cuando la gente recibe el espíritu de entendimiento.

10. La Necesidad de Enseñar Valores - la Manera de Cambiar

Hemos aprendido algunas lecciones a la manera difícil. En 1988 empezamos como una Iglesia Bautista en el camino a la reforma y hoy somos una iglesia no-denominacional (pero no independiente) con los valores apostólicos y con las relaciones y conexiones en todo el mundo. Tenemos muchas conexiones con gente tanto de bases similares como diferentes y

amamos a mucha gente y mucha gente nos ama.

Iniciamos como una iglesia que no abrazaba, como ahora, gran parte del movimiento carismático, aparte de unos pocos coros pegajosos durante el tiempo de adoración. Muchas cosas cambiaron durante el camino, no menos importantes como el aceptar apóstoles, profetas, y un enorme cambio en la forma en que nos vimos unos a otros, vimos a otros creyentes y al Cuerpo de Cristo. Y junto con estos cambios hemos aprendido que es necesario enseñar valores.

Jesús pasó 3 años enseñando valores a sus discípulos y apóstoles, y en un principio no había aparentemente un efecto en ellos. Incluso después de toda esta enseñanza, todavía eran incapaces de amarse unos a otros, o practicar el tipo de estilo de vida cristiana que

consideramos justa y correcta. Se interesaban en sí mismos y se apresuraron a huir de Cristo a la señal de problemas.

Sin embargo, en el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo fue derramado, hubo un cambio dramático en los apóstoles y discípulos. La Iglesia se formó. Y esto fue cuando el poder del Espíritu Santo se añadió a los años de la enseñanza de Cristo y produjo un enorme cambio que duró.

Algunas personas piensan que la enseñanza es necesaria y enfatizan la calidad de la buena doctrina. Sin embargo, como evidencia de los propios discípulos, la buena enseñanza (incluso de Jesús) no es suficiente para producir cambios poderosos y de larga duración. Si usted ha sido por largo tiempo predicador en la iglesia, usted sabrá que esto es cierto.

Por otro lado, algunos creyentes enfatizan sólo el movimiento del Espíritu Santo como requisito para el cambio, pero tampoco esto es del todo correcto. Si esto fuera cierto, entonces Jesús no habría pasado 3 años enseñando a sus discípulos.

Si la obra de Dios debe ser de larga duración (es permanente) y arraigada en el poder genuino que cambia vidas, debe basarse en ambas: en la enseñanza de los valores correctos y también un mover del Espíritu Santo. Ambos son importantes y los líderes de la iglesia deben estar involucrados en ambos: la enseñanza y la oración.

Los buenos líderes saben eso para hacer cambios en sus iglesias. El cambio viene fácil y mejor para la mayoría de las personas cuando están informadas de ello, hay una buena explicación de por qué se necesita, y pasa

lentamente y constantemente, dando a la gente tiempo para pensar y ajustar. Por eso Cristo enseñó por 3 años.

Los valores también deben ser modelados. Un pastor no puede decir lo importante que es algo sin hacerlo él mismo. La oración nunca será importante en una iglesia (no importa cuán buenos sean los sermones) si los líderes de la iglesia no son personas de oración. Los valores se ven, pero también deben ser explicados. Este es el por qué algunos niños que crecen en el hogar de los creyentes abandonan la fe. Ellos saben los hechos acerca de Dios, pero ven los "valores reales" de sus padres que, aparte de ir a la iglesia una vez por semana, no viven vidas con verdadero respeto por Cristo. Ellos aprendieron los valores.

Para que exista un verdadero mover de Dios, debe haber la enseñanza adecuada (y

modelización) de los valores de unidad, comunidad, amor de hermanos, la oración y la búsqueda de Cristo. Esto, combinado con oración para soltar la Unción de Comunidad traerá muchos cambios perdurables.

11. El Espíritu de la Competencia.

En nuestra condición pecaminosa es natural la idea (aunque inconsciente) de que somos mejores que otra gente. Es posible que pueda conocer a alguien con un bajo sentido de autoestima, o complejo de inferioridad.

Pero incluso ellos tienen la misma lucha, y su decepción con ellos mismos es que no reciben lo que ellos creen inconscientemente que es suyo. En el fondo se creen mejores que otras personas también.

El hombre naturalmente mira por sí mismo; esa es la naturaleza del pecado y el mundo en que vivimos. Cuando los niños nacen en un hogar lleno de amor, no tienen que ser enseñado a pelear y discutir, pero si tienen que ser enseñados a compartir.

Es lo mismo en las iglesias también. La gente lucha (aunque no lo quieren reconocer) por la aceptación del pastor y de otras personas. Recuerdo a la edad de 10 años que me enorgullecía ser el mejor operador (eso creía yo) de retroproyector en la iglesia. (Los lectores más jóvenes ni siquiera saben lo que es un retroproyector). Los co-pastores a menudo quieren ser el asociado mayor. Los diáconos quieren ser promovidos a la mayor posición. Todo mundo está buscando reconocimiento. Cuando alguien es promovido, reconocido, o públicamente honrado deseamos ser nosotros. A veces incluso deseamos el fracaso de otros

para obtener una ventaja.

Y esto ocurre entre congregaciones de iglesias y denominaciones también, y al hacer esto, *no logramos reconocer* el Cuerpo de Cristo.

Nos referimos a este fenómeno en las iglesias y en las personas como el "espíritu de competencia". La idea completa de esforzarse por ser mejor que los demás, las emociones y los sentimientos asociados a esto, es una cosa desagradable que debe ser removida.

Sólo puede ser removida por la gracia, y por medio de un mover de Dios.

En el Día de Pentecostés esto es precisamente lo que pasó a los primeros creyentes. Sabemos que previamente habían luchado con este mismo tema, pero después del don del Espíritu Santo, hubo un cambio dramático en medio de

ellos. El espíritu de competencia fue removido de sus corazones y fue un mover soberano de Dios. Era algo que necesitaban (todos necesitamos) y algo en lo que podemos creer y buscar de Dios.

Imagine la posibilidad en su iglesia, cuando las personas comiencen de corazón a poner al otro primero.

12. El siguiente nivel de Comunidad.

Lo que Dios hizo en nuestra iglesia en Rockhampton a nivel congregacional lo quiere hacer en toda una ciudad. Para lograr este cambio se requiere la intervención milagrosa de Dios, y las oraciones de su pueblo.

En artículos anteriores de esta serie, he hablado de los cambios dramáticos en nuestra iglesia como resultado de recibir la unción de comunidad a través de Cristo. Esto no era algo que podíamos hacer nosotros mismos ni algo que merecíamos, o incluso entendíamos inicialmente. Fue gracia, y fue una bendición para nosotros.

Llegamos a un punto donde la visión se centraba en nuestros corazones, y trabajamos juntos para lograr muchas cosas por el nombre de Cristo. Los cambios más profundos se encontraban en cómo nos sentimos entre sí y nos amábamos. El espíritu de la competencia se había ido. Esto nos proporcionó un largo período de gracia y de estabilidad que continúa hasta hoy y por el cual estamos agradecidos.

Sin embargo, al mismo tiempo que esto sucedía, hubo una tremenda resistencia en

nuestra ciudad para que las congregaciones estuvieran en unidad. Los pastores no se reunieron, y así había pasado durante décadas. No era como si fueran a hablar mal de los demás (al menos la mayor parte del tiempo) sino que estaban demasiado ocupados con sus propias agendas y ministerios a tenerse en cuenta entre sí. Por supuesto, nadie lo diría públicamente o admitirían que eran ellos. Cada ministro diría: "He tratado de reunir al Cuerpo de Cristo pero nadie más está interesado".

Fue muy evidente para nosotros que la gracia que habíamos recibido de Cristo para nuestra gente y nuestra iglesia tenía que extenderse más allá de sólo una congregación local, y debía ser algo que influyera en nuestra ciudad. Este es el siguiente nivel de la comunidad y aquí es donde estamos ahora.

Es nuestra oración que Cristo le dé a toda la

Iglesia de nuestra ciudad (Rockhampton, Queensland) la misma gracia que le dio a nuestra iglesia local (Iglesia Cristiana de Paz). Estamos trabajando para este fin en nuestras oraciones y también en la construcción de relaciones con otros líderes de iglesias. Hay algunos grandes líderes en nuestra ciudad que han captado la visión y están trabajando con nosotros, y hay algunos otros que todavía tienen que entenderlo, pero les amamos por igual. Alabado sea Dios por el progreso

La gracia de Cristo para comunidad no es algo que debe ser limitada simplemente a una congregación local, y usted no debe buscar precisamente solo eso. Usted debe buscar el poder ver el Reino de Dios avanzando más allá de las paredes de su pueblo y permitir que la gracia venga a toda la ciudad. Esto es lo que todos deberíamos aspirar. Este es el siguiente nivel de comunidad.

13. La Salud del Cuerpo de Cristo.

Hace unos años yo estaba preocupado por mis hijos. Comencé a orar por ellos, en particular, que crecieran con un verdadero amor por Cristo y que lo conocieran.

En la búsqueda del Señor, la historia del rey David vino a mi mente. David quería construir un templo para el Señor. Finalmente fue su hijo Salomón quien hizo el edificio, pero debido al gran deseo de David, el Señor le dijo: "porque tú querías construir una casa para mí, Yo te edificaré una casa".

Se hizo evidente para mí lo que Dios me estaba diciendo. Si yo oraba por la familia de Dios,

(que son sus hijos) entonces él vería por mi familia y mis hijos. Era una promesa única para mí, aunque no única en el sentido de que ésta si es la manera de actuar de Cristo, como se muestra en las Escrituras y su relación con otras personas. Cuando buscamos primero el Reino y su Justicia, todas las cosas se añaden a nosotros.

Así que empecé a orar por la familia de Dios, o “los hijos de Dios”, como me refería a ellos. En mi mente tenía en cuenta que se trata de todo el Cuerpo de Cristo en mi región. También comencé a ayunar por la salud del Cuerpo de Cristo. Esencialmente estaba orando por la unidad del pueblo de Dios. Yo estaba orando para que el Cuerpo de Cristo estuviera sano. Creía sinceramente que si continuaba haciendo esto, habría cambios y mi fe comenzó a levantarse.

Los cambios pasaron, pero resultó que yo era el que tenía que cambiar. Por lo menos tenía que ser el primero en cambiar. Y sucedió.

En mi pueblo natal de Mt Morgan, que era una pequeña comunidad cerca de Rockhampton, había trabajado duro para la causa de Cristo y el Evangelio por cerca de 12 años. Durante este tiempo yo había orado mucho y compartido el Evangelio de muchas maneras, pero seguido sentía como Jeremías el profeta. Había sido el trabajo de años, pero con pocos resultados. Por supuesto no era completamente la verdad, porque hubo muchas respuestas a la oración, y milagros y también salvaciones, pero seguramente sentía que los resultados no comparaban con el esfuerzo.

Sin embargo, yo había sido fiel y paciente y esto había sido bueno para la congregación. Entonces llegó alguien nuevo a ciudad. Dijo

que fue enviado por Dios para ser misionero en Mt Morgan, y sin embargo, su enfoque del Evangelio era extraño. Él no creía en los dones del Espíritu, él no creía en los milagros. Dijo que la única Biblia inspirada era la Versión King James (la antigua como la Reina Valera de 1602) y se refirió a un predicador cristiano prominente y conocido como “el Anticristo” causando preocupación en algunas personas que lo conocían. Sin duda alguna había algo extraño en sus caminos.

Mi esposa y yo invitamos a este hombre y a su esposa a comer e intentamos llegar a conocerlos. Durante este tiempo me enteré que estaban plantando una iglesia en mi ciudad y me tomé el tiempo para compartirles algo acerca de nuestra región. Dije que las iglesias necesitaban tenerse en cuenta unas a otras y trabajar juntas, y no ser la ley para sí mismas. Necesitábamos servirnos unos a otros. Él fue

amable y parecía apreciar el tiempo junto.

Poco después de esto fue el cumpleaños de su esposa. Mi esposa decidió que debíamos hacer un pastel y llevarlo a su casa una noche. Yo no estaba a favor de la idea porque sabía lo mucho que podía él hablar y no me sentía "de ánimo" para varias horas de charla. Pero dentro de mí sabía que mi esposa tenía razón y que mostraríamos amor. Así que fuimos.

Cuando llegamos, mi esposa entrego el pastel. Nos sentamos a hablar y este hombre empezó a decirme del éxito de su nueva iglesia. Dijo que en la última semana había traído a alguien a Cristo y lo bautizó, y tuvieron 4 personas nuevas unirse a su iglesia. Continuó compartiendo lo fácil que había sido iniciar esta iglesia y lo buena que era.

Mientras continuaba, sentí un toque de

decepción dentro de mí porque sabía lo duro que había trabajado para Cristo y el Reino. Pensé por dentro que yo había sido desinteresado haciendo todo lo que podía, y con frecuencia con muy pocos resultados. Sin embargo por fuera traté de ser amable escuchando y diciendo: "Eso es maravilloso". Luché con la idea de que alguien simplemente vino a mi zona, teniendo éxito instantáneo cuando ni siquiera tenían ellos las "creencias correctas sobre Dios". Tenían obvias maneras extrañas y sin embargo parecían hacerlo bien.

Mientras luchaba con esto, tuve un increíble momento de revelación. Dios me abrió los ojos en un segundo para reconocer la familia de Dios, "el Cuerpo de Cristo". Vi a este hombre como la respuesta a mi propia oración. Yo había orado por años por la salvación de la gente en mi área y para que el Reino creciera. Había orado por obreros en la cosecha. Aquí

delante de mi estaba un hombre que fue enviado por Dios en respuesta a mis oraciones, y quien estaba trayendo a la gente a Cristo.

En ese momento yo lo acepté. Yo habría dicho antes que yo lo aceptaba, pero era más una aceptación intelectual, ahora realmente lo aceptaba. Yo lo quería porque me di cuenta que nos pertenecíamos el uno al otro. Su rareza todavía estaba allí, pero no parecía importarme.

Ese fue el primero de muchos momentos para mí en el “Reconocimiento del Cuerpo de Cristo” y ver a Cristo en otros que normalmente me distanciaba de ellos por mis sentimientos, como resultado de muchas otras diferencias.

Todo este conjunto de experiencias me dio mayor fe. Sé que mis oraciones van a ser contestadas. Me acordé de las palabras del

Salmo 133, donde dice que “al habitar los hermanos juntos en unidad, Dios envía su bendición”. Yo sabía que los próximos días serian diferentes.

Comparto esto para animarle a ver el Cuerpo de Cristo de manera diferente. La Biblia dice en 1 Corintios 11 que cuando no discernimos el cuerpo de Cristo, comemos y bebemos juicio sobre nosotros. Es una advertencia de que tenemos que vernos como pertenecemos y aceptarnos unos a otros como Cristo nos aceptó. No es una amenaza, sino una idea liberadora que le reta y le cambia.

Así que ore por la salud del cuerpo de Cristo, y su cuerpo estará sano. Oren por la familia de Dios y su familia será bendecida. Ayude a construir la casa de Dios (su pueblo) y su casa será edificada. Busque primero el Reino y todas estas cosas le añadirán.

Una vez que sus ojos se abren a esto, las cosas nunca serán lo mismo otra vez.

14. Gobierno Congregacional.

Esta sección no pretende ofender a nadie, sino simplemente dar entendimiento a la gente acerca de un concepto que con frecuencia se malentiende. Ningún método de gobierno de la iglesia está exento de fracasos, sin embargo el gobierno congregacional es profundamente defectuoso y esto necesita entenderse.

Anteriormente nuestra iglesia en Rockhampton era de comunión Bautista, y se gobernaba congregacionalmente. Al correr del tiempo estábamos contentos así y no veíamos ninguna necesidad de cambiar, pero conforme fuimos

enseñados en diversas cosas por Cristo, vimos que tener un gobierno congregacional en la Iglesia no nos favorecía. Esto no quería decir que no necesitaríamos personas trabajando juntas, y poniendo en consenso los valores y tener un sentido de comunidad en la toma de decisiones. Estas cosas son importantes, pero el cómo uno va respecto a lograrlo es lo importante.

-Lo que se necesita es comunidad y no democracia.

Gobierno congregacional es democracia en la iglesia local. Se produce una separación entre las personas con ideas de cómo debe funcionar la iglesia. La propia naturaleza forma "grupos" que apoyan diferentes pensamientos. Se convierte en política, incluso si la palabra política nunca se menciona. Por propia naturaleza la gente se divide.

Por supuesto que la idea detrás de “gobierno

congregacional” involucra personas. Toda persona es un sacerdote y debe ser parte de lo que la iglesia está haciendo. Si bien esto es completamente cierto y bíblico, no hay un solo ejemplo de gobierno congregacional o de democracia en toda la Biblia.

He oído a gente argumentar este punto diciendo: "¿Qué pasa con el nombramiento de los 7 diáconos en el libro de los Hechos? Fueron elegidos por el pueblo" (Hechos 6: 1-5) En realidad, la decisión fue hecha por los ancianos que determinaron que el pueblo eligiera. No es un ejemplo de democracia sino de comunidad.

Por otra parte, la Biblia está llena de ejemplos de líderes individuales puestos al frente. Hay muchos profetas en el Antiguo Testamento, y apóstoles en el Nuevo Testamento que fueron colocados al frente. No era dictatorial, sino que

es la manera en que Dios hace las cosas.

Se supone que los líderes no son duros, o mandones sino gentiles, y Cristo es nuestro ejemplo. Se supone que estos líderes deben edificar gente con un solo corazón y un solo alma. Se supone que ellos edifican una comunidad, y eso es una cosa totalmente diferente a la democracia.

Así que la contra del gobierno congregacional es que divide y separa. Es muy raro encontrar iglesias grandes con gobierno congregacional porque necesitan luchar mucho para crecer más allá de cierto tamaño.

Pasaron muchos años, pero poco a poco dejamos el gobierno congregacional. Por extraño que parezca, hemos votado por no votar. Fue una obra de Cristo y la obra en los corazones de nuestro pueblo, y ha sido muy

gratificante.

15. Una Sociedad de Admiración Mutua.

De los Moravos se dijo (véase la sección sobre Conde Zinzendorf) que eran un pueblo "que se admiraban entre sí". Hubo "algo" invisible que este grupo de personas tenían que causó que se admiraran entre sí significativamente. ¡Eso es muy inusual!

Podemos traer a la memoria innumerables ejemplos de grupos de gente que no se llevan bien, o simplemente se aguantaban. Abundan las historias de Iglesias divididas, y también lo hacen las historias de los grupos comunitarios y clubes también luchando y compitiendo por el control y las ideas de competencia. Casi todas las naciones tienen una situación política que

tiene cierto nivel de oposición y confrontación. El ser humano por naturaleza se considera como el mejor, y sus ideas correctas, y tiende a ver a los demás para abajo. Este "ver abajo", lo contrario a la admiración, tiene el efecto de dividir a la gente y a los grupos a los que pertenecen, de lo cual las iglesias no son una excepción. La clave para trabajar juntos realmente es "ver arriba" que es admiración.

Hay muy pocos grupos de personas que se llevan tan bien como resultado de admirarse entre sí y trabajar juntos. De hecho, mucha gente no puede pensar en un solo ejemplo. Todos sabemos lo difícil que es para un marido y mujer llevarse bien por largo tiempo, en muchos casos. Para un grupo entero es aún más difícil.

Este tipo de admiración fue real para los Moravos, bajo la dirección del Conde

Zinzendorf.

Todos sabemos de las parejas que "se enamoran" y este sentimiento de admiración entre ellos les lleva a pasar por alto las faltas y ser "ciegos" a los problemas y trabajan bien juntos. Es un sentimiento pero más que eso, es algo que todavía incluye la mente. La mente puede saber de problemas pero no parece importar. Con parejas sintiendo "enamoramamiento", no duran mucho tiempo antes de que entren en la realidad. Pero estamos buscando una admiración permanente. Este es el estado que debería tener la iglesia.

Como líder de los Moravos, Zinzendorf expuso lo que llamó "religión del corazón", respecto a que seguir a Cristo era algo que debía estar en nuestros corazones y sentimientos de los unos hacia los otros. Era inusual en sus días y sigue siéndolo en nuestros días. Cristo es el que dijo

que "nos amáramos unos a otros", y sin embargo parece que nadie entendió esta simple instrucción mejor que Zinzendorf y sus seguidores. Era obvio para ellos que la religión (que es nuestra fe) no era algo que se hace sino algo que se siente. Por supuesto, si usted no sabía acerca de los moravos, en realidad hicieron mucho por Cristo y el evangelio. Sin embargo, fue debido a que sus sentimientos hacia Cristo, y para otros fueron correctos, y les permitió tener éxito al hacerlo.

Así que eran una "sociedad de admiración mutua", que en realidad debería ser una definición para "iglesia", y deberíamos aspirar a que ese sea el caso.

16. ¿Quién Fue el Conde Zinzendorf?

Conde Nikolaus Von Zinzendorf era un terrateniente y noble en Moravia (actualmente Alemania) en la década de 1700. A la Iglesia actual se le había ido 200 años desde la reforma y muchas 'tradiciones' habían llegado a estar "cansadas" y la Iglesia estaba carente de vida. Algunos creyentes como el Ministro Luterano PJ Spener esperaban traer nueva vida a la Iglesia, promoviendo "la práctica de la piedad". A través de la oración y la lectura de la Biblia esperaba que la vida volviera a la gente de Dios. Y si empezó a funcionar, con grupos de "Pietistas" surgiendo en varios lugares.

Nikolaus Von Zinzendorf era una de esas personas influenciadas por los Pietistas. Como rico terrateniente y político, dio la bienvenida a los refugiados religiosos en su tierra en Moravia (actualmente Alemania) y formó un asentamiento allí para ellos vivir, llamada

Herrnhut, que significa "La Vigilia del Señor".

Para Mayo de 1725, 90 Moravos se habían reunido allí y Zinzendorf predicaba semanalmente en la iglesia que estableció en su medio. Al año siguiente había más de 300 creyentes en el "pueblo" y todos involucrados en la iglesia. Era una comunidad en el sentido de que todos ellos estaban juntos, pero todavía no había "comunidad en sus corazones".

Zinzendorf tuvo problemas con estas personas porque había discordia. No estaban de acuerdo los unos con otros y finalmente también tuvieron problemas con el mismo Zinzendorf, a pesar de que era su benefactor y les proporcionaba un lugar para vivir. Ellos querían deshacerse de él como su pastor. Al fin, Zinzendorf estaba tan preocupado que fue a orar y oró toda la noche. A la mañana siguiente era el día del Señor (domingo) y se fue a la

iglesia para cumplir con su pueblo. Durante la comunión hubo un derramamiento del Espíritu Santo que cambió sus corazones.

Cuando el Espíritu Santo los llenó, barrió todas sus diferencias y se convirtieron en un pueblo de un solo corazón y una sola mente. Se dice que entre sí se admiraban mucho, desde ese momento en adelante. Esta no era una obra humana, sino algo milagroso, algo sobrenatural. Era la respuesta a la oración de Zinzendorf, y el deseo de su corazón.

Después de esto comenzaron una reunión de oración que se desarrolló de forma continua las 24 horas del día durante más de 100 años. Fue llamado “La Vigilia del Señor”. También desde este momento, se unieron respaldando la obra de Cristo y comenzaron a enviar misioneros por todo el mundo (60 años antes de William Carey). Por cada dos familias que salían, una se

quedaba en la retaguardia para apoyar y orar.

Dos jóvenes misioneros Moravos se vendieron como esclavos para alcanzar unos hombres quienes eran esclavos en una isla. La única forma de entrar a la isla era siendo esclavo, por lo que se convirtieron en esclavos para Cristo para que los otros esclavos pudieran ser libres para Cristo. Este era el tipo de Cristianismo revolucionario con que los Moravos se hicieron conocer.

Cuando Juan Wesley estaba en su camino a través del Océano Atlántico entre América e Inglaterra, conoció misioneros Moravos en el barco. El resultado de este encuentro fue la verdadera conversión de Wesley y su vida dio un giro por completo. Este encuentro cambió a todo el mundo. Después de esto, la gente de Wesley que también cambiaron el mundo, influirían a William Booth (fundador del

Ejército de Salvación) que cambiaría el mundo de nuevo. La influencia de los Moravos continúa hasta hoy.

Se ha dicho que éste grupo de personas hizo más para evangelizar el mundo en 20 años de lo que la iglesia hizo en los 200 años anteriores.

Sin embargo mirar a Zinzendorf y los Moravos y maravillarse con "sus hazañas" sería distraernos del punto principal. Zinzendorf mismo dijo: "No puede haber Cristianismo sin comunidad". Él no se refería a la ideal de personas que viven juntas o que trabajan juntas, más bien a la "religión del corazón." Se refería a la idea de que el pueblo de Dios se "quieren unos a otros profundamente".

El punto es que Zinzendorf y los Moravos se admiraban mutuamente y como resultado lograron mucho. Sin que fuera correcta su

devoción a Cristo y de unos a otros, no hubieran podido hacer lo que lo hicieron. Y no hubieran podido amarse entre sí sin un gran milagro... la dotación y recepción del espíritu de comunidad.

Tenga fe y ore. Deja que Dios lo haga de nuevo, y lo haga mejor.

17. El Peligro de los Votos y Pactos.

¿Cómo mantener un avivamiento una vez que tienes uno? Es una pregunta relevante porque la mayoría de avivamientos y movimientos de Dios son de corta duración. El Avivamiento no se desvanece por algo que Dios hace, sino más bien por algo que sus líderes hacen.

Es lo que le pasó a Jonathan Edwards, el famoso evangelista y predicador en 1742, en su iglesia en Northampton, Inglaterra. Edwards tenía un gran corazón y una mente muy ordenada, él observó y entendió muchas cosas que tenían que ver con la gracia, el pecado, la naturaleza humana y la sociedad.

Edwards publicó algunos artículos en los que describe un mover de Dios:

1.-Narrativa Sorprendente de Conversiones; 2.-Marcas Distintivas del trabajo del Espíritu de Dios; 3.-y el tercero: Una Cuenta del Avivamiento de la Religión en Northampton en 1742.

Hay maravillosas historias de cómo cayó el Espíritu de Dios en las personas y los cambió por completo, a menudo transformando pueblos y comunidades enteras. Después de contar estas historias, él transmitió lo siguiente: "Por la

misma época hubo dos casos notables de personas llevadas por extrañas delirios entusiastas".

"Entusiasmo" era una palabra usada para describir el motivo de las personas que era considerada "rara o inestable", "súper espiritual" o como diríamos, "por encima". Eran personas muy ansiosas acerca de la religión pero se suponía que corrían según la carne.

Jonathan Edwards describe su falla. *“Lo que ha hecho el mayor ruido en el país es la conducta del hombre en South Hadley. Su delirio era que él pensaba ser divinamente instruido para dirigir a un hombre pobre deprimido y en circunstancia desesperante, para decirle ciertas palabras en oración a Dios según consta en el Salmo 116:4 por su propio alivio”*.

En inglés moderno, este era un hermano que pensaba que el Señor le había impresionado para decirle a otro hermano, quien estaba luchando, que orara según el Salmo 116:4 y Dios le ayudaría. Salmo 116:4 dice: "Señor sálvame". El "extraño delirio entusiasta" se refería simplemente a que un miembro ordinario de la iglesia pensó que había oído a Dios y debía tratar de exhortar a un hermano.

Si esto te deja moviendo la cabeza, recuerde que estamos viviendo en tiempos diferentes. Edwards continúa describiendo que este hombre era en realidad un "hombre piadoso" y que él aceptó la corrección y se arrepintió. Él se disculpó por pensar que podría ser utilizado por el Espíritu Santo.

En los días de Edward, parece que ellos habían creído dos mentiras. Uno, que sólo algunas

personas eran ministros, y el otro, que sólo unas pocas personas que eran ministros, podrían ser dirigidos por el Espíritu Santo. Ese año 1742 marcó el final del avivamiento. Edwards comentó: "No mucho después de esto El Espíritu de Dios parecía retirarse de todas partes del país".

Si deseamos mantener el avivamiento, o deseamos permanecer en la gracia, debemos evitar resistirle a Dios. Él siempre trata de empujarnos hacia nuevas áreas en las que no estamos acostumbrados. Sin embargo no es todo, porque Edwards escribió más con respecto a los acontecidos en 1742:

"... la gente estaba conmovida llorando en gran número en la casa de reunión, y una gran parte de la congregación comúnmente permanecía en la casa de Dios por horas después del servicio público".

Edwards creía que debía mantener este avivamiento (a diferencia de los intentos fallidos anteriores) y que las personas necesitaban entrar en un juramento (un pacto) delante de Dios. En marzo de 1742, se elaboró un documento (que tomó 4 páginas de su artículo) y requirió que todas las personas mayores de 14 años se registraran. Tenía muchas cosas que decir (incluyendo mucha Escritura) sobre cómo esto iba a ayudar. Sin embargo, escribió, "En los comienzos del verano de 1742, parecía que había una reducción de la vivacidad del afecto de la gente a la religión..." Esto fue sólo 10 semanas después de la firma del pacto, que se suponía iba a ayudar a mantener el avivamiento.

No puedes tomar un sistema de leyes e imponerles a un avivamiento para crear algún tipo de orden espiritual. Tiene que ser una obra

de gracia. Todos necesitamos encontrar mayor gracia de Dios de lo que tenemos, y lo haremos sólo manteniéndonos en el camino de la gracia.

Votos y pactos humanos (todos los pactos Bíblicos fueron iniciados por Dios) siempre se llevan la libertad, y matan la fe y hambre de Dios. Jesucristo dijo: "que tu sí sea sí, y tu no sea no, otra cosa más viene del maligno." (Mateo 5:37), es sin duda motivo de reflexión.

Parece que un gran número de Cristianos y Movimientos Cristianos utilizan votos, pactos, compromisos, promesas a Dios y declaraciones similares como formas para tratar de imponer nuestra fe y hacerla más fuerte. Pero no lo hace. La Gracia y un mover de Dios se supone que cambia nuestro corazón para que por nuestro *amor* por Cristo sigamos sirviéndole desde un lugar de devoción pura, y no de reglas o requisitos. Decidir servir a Cristo es

maravilloso, pero someterlo a un sistema de cumplimiento quita la vida del servir.

Pablo dijo a los Gálatas: "¿Recibisteis el Espíritu Santo al obedecer la ley?" Por supuesto que la respuesta era "no". Ellos recibieron el Espíritu Santo por la fe y la gracia, al creer el Evangelio y lo que Dios dijo, y deseando lo que Dios tenía para ofrecer. Lo mismo es cierto hoy en día.

Dios quiere hacer cosas maravillosas en medio de nosotros, para cambiar nuestras iglesias y corazones. Él quiere traer un sentir de comunidad y propósito, pero esto no puede venir a través de legalismo. Esto es peligroso, y haremos bien en evitarlo. Debemos renovar nuestro primer amor por Cristo y nuestro amor por los hermanos; el resultado de esto es... vida.

18. ¿Cómo Ser una Iglesia Como la Iglesia del Nuevo Testamento? (Resumen)

Hemos escuchado muchos sermones inspirándonos a ser como la Iglesia del libro de los Hechos. Suena emocionante. Jesús en las bodas de Caná sirvió el mejor vino al final, así la Iglesia de hoy se supone debe superar a la Iglesia del libro de los Hechos, ¿pero cómo?

Tal cosa requiere una obra de Dios, un milagro del corazón que viene por el mover del Espíritu Santo, y es un mover que hay que buscar.

Primero enseñamos valores de la comunidad, la eliminación de la competencia, amándose unos a otros por encima de nosotros mismos y muchos conceptos similares enseñados por Cristo durante su vida. Esto lo hacemos de manera consistente y minuciosa.

Luego añadimos la oración para un mover de Dios como el que sucedió en Pentecostés. Oramos a Dios que tome de un grupo diverso de personas y lo unifique en un solo cuerpo. Lo que se necesita es un bautismo en común del Espíritu Santo, y esto hará lo que ningún hombre puede hacer. Va a cambiar el corazón, unir a la gente, y producir un pueblo de un solo corazón y un solo pensar.

Este es un resumen de lo que hay en este folleto, y de cómo llegar a ser un pueblo como la Iglesia del Nuevo Testamento.